



Capítulo 91

"¡Lo soy! ¡La más increíble! ¡Hombre del mundo!"

"¡Tío! ¡Tío!"

Gabriel cantaba, rascándose la garganta con fuerza. Mientras extendía el brazo hacia adelante como si sostuviera un micrófono, los miembros borrachos de la banda se unieron a la canción.

"¡Kiyaaaahoooo!"

Abrumado por la emoción, Nariz de Cerdo se subió a la mesa y se bajó los pantalones. Mostró su fea parte baja del cuerpo y movió las caderas.



Nariz de Cerdo era un miembro de una banda que había perdido uno de sus ojos como castigo por mi parte. Por eso, seguía desconfiando y temiendo de mí.

Me senté en la barra, mirando a mi alrededor. Beard y Dog Eyes, a quienes recluté en la banda desde el principio, también estaban presentes.

"Dejé las drogas. De verdad esta vez. Te juro que ya estoy harto de ellos."

Habló Beard, con su espeso vello facial empapado en espuma de cerveza. No siempre había sido tan peludo—había desarrollado hipertrichosis como efecto secundario del uso de sustancias para mejorar el cuerpo.



"¿Crees que realmente puedes lograrlo? No es que vayamos a vivir para siempre, así que ¿a quién le importa? El jefe dijo que solo tenemos que mantenernos limpios mientras trabajamos."

Dog Eyes intervino. Había fallado una cirugía de implante ocular, dejando sus pupilas permanentemente desalineadas. Era un problema relacionado con los nervios, lo que significaba que incluso si se sometiera a otro trasplante, tendría que vivir así el resto de su vida.

A estas alturas, incluso conocía las circunstancias personales de los miembros de la banda. Me gustara o no, sus historias llegaban a mis oídos.

La banda de Gabriel crecía poco a poco, estableciéndose de forma constante. Pero fue menos por las habilidades de Gabriel y más por el apoyo de Martina Diva y Grace.

"Diva está cumpliendo su promesa a Lord Luka. Algún día, tendrás que devolverte esa confianza."

Grace, con un parche en el ojo, se sentó a mi lado. También había estado bebiendo, haciendo que su rostro pareciera más suave de lo habitual. Incluso había una leve sonrisa borrosa en sus labios.

'Mi trato con Diva.'

Martina Diva cuidaría de Gabriel en mi ausencia. Con su protección, Gabriel no se desplomaría de repente un día.

'Aunque pase algo, al menos sobreviviré.'



A cambio, le había dado a Martina mi conocimiento. Cuando ascendiera en estatus, seguro que me pediría un favor personal. Y como alguien en deuda con ella, no podría negarme.

"Lord Luka, ¿hay alguna información nueva sobre Rowzen?"

preguntó Grace.

Para ser completamente honesto, me había olvidado por completo de 'Rowzen'. Simplemente había demasiadas cosas más importantes para mí.

'Rowzen Irregular.'

Grace había dejado la academia por culpa de Rowzen.

Tras convertirse en Guardia Imperial, la personalidad de Rowzen había cambiado gradualmente—hasta que se desmoronó por completo.

Al presenciar esto, Grace buscó la ayuda de Martina Diva para dejar atrás la vida de cadete. Había podido hacerlo gracias a las conexiones de Martina Diva con altos funcionarios.

Organicé mis pensamientos y miré a Grace.

"Está bien. No te estoy presionando, así que no te preocupes. Invéralo cuando tengas oportunidad."





Fiel a su trayectoria como excadete, Grace era rápida de mente. Debió darse cuenta de que me había olvidado de Rowzen.

"Te avisaré en cuanto sepa algo."

"Puede que no sea tu cumpleaños real... Pero aun así, déjame servirte una copa. También es un regalo de Diva."

Grace sacó un vaso del armario y me lo entregó. Luego sirvió un licor que había preparado por separado. Incluso solo el olor lo dejaba claro: era increíblemente fuerte.

"¿Quién crees que fue la primera persona en beber alcohol? Si lo piensas, básicamente es veneno. Sabe mal, adormece la mente y embota el cuerpo."

Dije mientras levantaba mi copa.

"Quizá fue alguien que quería morir, alguien que bebió veneno con la intención de acabar con su vida."

Grace también llenó su propia copa. El líquido onduló cuando nuestras copas chocaron.

Nos vaciamos las copas de un trago. Sentí como si me ardía la garganta. Me hizo cuestionar si esto era algo que los humanos debían beber.

"Hmph."





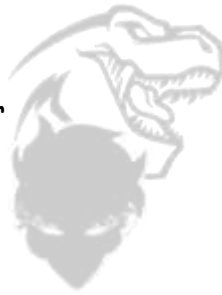
Hice una ligera mueca, pero Grace se mantuvo serena. Sintiendo que de alguna manera había perdido, cogí la botella y rellené rápidamente los dos vasos.

"Pero la primera persona que bebió alcohol no murió, ¿verdad? En cambio, debieron encontrar la manera de olvidar momentáneamente el sufrimiento que les hacía querer morir. Así que siguieron bebiendo todos los días, arruinando su cuerpo... Pero de alguna manera, encontraron la fuerza para llegar al día siguiente."

Fue un acto irracional.

... Pero ahora mismo, sentía que era justo lo que necesitaba.

Volví a alzar mi copa y la choqué con la de Grace. Seguimos bebiendo el licor fuerte en rápida sucesión. El alcohol se fue filtrando poco a poco en mi sistema nervioso, deshaciendo los sentidos que se habían agudizado con el entrenamiento.



"Eres una cobarde, Grace. ¿Huiste solo porque Rowzen fue consumido por Legion? ¿Tenías tanto miedo de una simple máquina?"

Hablé con dureza.

"Era joven entonces. Pero... Ahora estoy satisfecho con mi vida. Aunque pudiera volver, seguiría eligiendo quedarme al lado de Diva."

"Eso es solo la forma de un perdedor de racionalizar las cosas. Tiraste por la borda todo el honor y estatus que podrías haber alcanzado con tu propia capacidad. Huiste por miedo, nada más."

Solté las palabras que había estado guardando.

Mi relación con Grace no estaba mal. De hecho, estaba bastante bien. Por eso mismo no le hablaba tan agresivamente.

Sí, el problema era el alcohol.

Sin embargo, Grace solo sonrió, como si estuviera acostumbrada a lidiar con divagaciones borrachas. Probablemente había bebido tanto como yo, pero parecía completamente serena.

"Reconocer la propia debilidad también es importante. No habría podido derrotar a Legion. Igual que Rowzen."

"Así que, al final... Tú solo eras otro perdedor de los distritos bajos. Ni siquiera lo intentaste, pero decidiste que era imposible y te cerraste de tu propio potencial. Ese es el tipo de persona que más detesto."

Aunque la insulté, Grace no mostró ningún signo de ofenderse. En cambio, simplemente levantó la botella y me rellenó el vaso con calma.

Al ver su sonrisa serena, volví en mí. Me sentí avergonzado por lo que acababa de decir.

Maldita sea... Sinceramente, Grace parecía más madura que yo ahora mismo. Avergonzado de lo desmoronado que estaba, dejé la bebida y opté por agua en su lugar.





"Lord Luka, me falta tanto el talento como la fortaleza mental que usted tiene. Sin embargo, hay algo que sí tengo por delante de ti: la edad. He vivido al menos diez años más que tú."

"¡Ese idiota de Gabriel también es mayor que yo! ¿Ser mayor es algo de lo que presumir?"

Ante mi arrebató, Gabriel, que había estado cantando, se estremeció. Luego sonrió y llevó el micrófono a sus labios.

"¡Así es! ¡Soy tu mayor! ¡Lláname hyung! ¡Luka! ¡Incluso dejaré que me llames Gabi-hyung! ¡Eres la primera persona a la que le pongo un apodo que no es mujer!"

"Cállate, idiota."

Cogí el plato más cercano y se lo lancé a Gabriel. Incliné la cabeza hacia un lado, esquivándolo con facilidad. El sonido de cerámica rompiéndose resonó.

"Qué temperamento."

Gabriel se encogió de hombros y siguió cantando.

Me volví hacia Grace. Con calma, llevaba su vaso a los labios, inclinándolo apenas un poco. La forma en que bebía era tan refinada y serena que casi me pregunté si estaría sirviendo el alcohol en secreto en otro sitio en vez de beberlo de verdad.

"Hoo..."



Grace exhaló, soltando un suspiro impregnado del aroma del licor fuerte. El aroma intenso rozó agradablemente mi nariz.

Sin darme cuenta, me encontré mirando en silencio el lateral de su rostro.

Grace giró la cabeza lentamente, me miró y sonrió. Era la sonrisa más expresiva que había visto de ella.

... De repente, me sentí incómodo bebiendo solo con ella.

"Bueno, ha sido una buena conversación, Grace."

Intenté levantarme.

¡Chas!

Grace me agarró la muñeca.

"Por primera vez en mucho tiempo, me apetece pasar la noche con un hombre. ¿Y tú? Si no me equivoco, Lord Luka, tú..."

"S-cállate."

Grace soltó mi muñeca. Apoyó el codo en la barra y levantó la barbilla con la mano.





"Que te sonrojaste hace un momento fue bastante adorable. Así que sí tienes reacciones así. En cualquier caso, esto es lo que es la experiencia, Lord Luka. Como he vivido un poco más que tú, naturalmente tengo más experiencia en muchas áreas. La experiencia sexual es una de ellas. Por muy talentoso o fuerte que sea alguien... Cuando se enfrentan a una situación desconocida por primera vez, a menudo responden tarde o de forma inapropiada."

No pude encontrar una réplica. Tenía razón: en ese momento me había pillado desprevenido. No respondí con la compostura ni la habilidad de la que me enorgullecía. Me comporté como un niño inocente e inexperto.

"... Tendré en cuenta tu consejo."

"Que tengas buena noche, entonces. Me voy."

Grace asintió levemente y se levantó, saliendo de la oficina de la banda.

Había varias razones por las que me había puesto nervioso hace un momento. El peso del público imperial, mi falta de sueño y los efectos del fuerte alcohol habían dejado mi sistema nervioso en un estado precario. Esa fue la primera razón.

La segunda era simplemente que nunca había estado en una situación así antes. La propuesta directa de una mujer no era algo para lo que mi formación o educación me hubiera preparado. No tenía ningún protocolo que seguir—tenía que confiar en mi propio juicio.

Y la última razón... era que encontraba atractiva a Grace. Si en el futuro tuviera que formar una familia, una mujer como ella no sería una mala opción. Nuestras personalidades probablemente serían compatibles.



"... Hmm."

Sentí la mirada de alguien sobre mí.

Cinco asientos más abajo en la barra, Giselle estaba sentada allí.

Me miraba con una expresión fría. Sus ojos eran tan fríos que me recordaron a nuestro primer encuentro.

En cuanto nuestras miradas se cruzaron, Giselle giró bruscamente la cabeza y empezó a hablar con otra persona. Estaba inmersa en una larga conversación con una persona inesperada.

Gilda.

Gilda llegó tarde después de enterarse de que era mi cumpleaños. Prácticamente se había convertido en la mecánica dedicada de la banda. Con más clientes llegando, era una ventaja para ella, y para el grupo era reconfortante tener a alguien fiable manejando nuestro equipo.

Gilda y Giselle habían estado en una larga conversación. Ninguno de los dos parecía haber bebido mucho.

Golpe.

Tras su larga conversación, las dos mujeres se levantaron. Luego, como socios comerciales, se dieron la mano.





"La próxima vez te visitaré como debe, Gilda. Eres el mayor hallazgo de hoy."

Giselle habló educadamente. Su conversación había llegado a su fin.

Tras separarse de Giselle, Gilda se acercó a mí, su sonrisa radiante mientras me miraba fijamente. Era una mujer tan radiante como la luz del sol.

"¡Feliz cumpleaños, Luka! Sabes, empiezas a transmitir un aire masculino. Si antes eras un 'chico-chico-hombre', ahora eres más bien un 'hombre-hombre-chico'."

No estaba del todo seguro de cuál era la diferencia, pero me pareció un cumplido.

"Bueno, el tiempo ha pasado."

Gilda puso ambas manos en mis mejillas. Sus brazos no eran mecánicos, sino de carne y hueso, lo que los hacía sentir aún más cálidos.

"Sé que ya lo he dicho antes, pero nunca olvidaré que me salvaste. Si alguna vez tengo un hijo, lo llamaré Luka—sea niño o niña."

La mención de los niños de repente me hizo preguntarme algo. Gabriel y Gilda llevaban ya bastante tiempo siendo cercanos.

"... No estarás saliendo con Gabriel, ¿verdad?"





"Uf, ni hablar. Gabi es simplemente... No es mi tipo. Me importa más el aspecto físico que la personalidad. Pero no se lo digas."

Gilda se tapó la boca con una mano y se rió antes de darme unas palmaditas firmes en la espalda.

"Hm, ya veo."

"Ah, por cierto, ¿el viejo está ocupado últimamente? No ha estado visitando nada."

Por 'anciano', se refería a Kinuan.

"Probablemente esté ocupado."

Mantuve mi respuesta breve. Gilda no insistió en más detalles.

Tras terminar nuestra conversación, Gilda se acercó a Gabriel y a los miembros de la banda. Apartó a Gabriel, le arrebató el micrófono y empezó a cantar ella misma.

Gabriel, momentáneamente nervioso tras que le arrebataran el micrófono, se rascó la cabeza. Luego, acomodándose en su asiento, se unió rápidamente a los demás miembros de la banda para aplaudir y cantar la canción de Gilda.

Su elección de canción fue mucho más suave. Por la letra, claramente trataba sobre el amor y el romance.





Giselle me colocó su vaso delante con un golpe firme. Entonces, se sentó a mi lado.

Justo a momento. Yo también tenía algo que decirle.

"Tú—"

"Tú—"

Hablamos al mismo tiempo.

Ambos nos detuvimos, esperando a que el otro continuara, lo que llevó a un breve silencio.



"Ve ahe—"

"Ve ahe—"

Lo más probable es que ambos tengamos intención de decir: Tú primero.

Un clic.

Giselle extendió la mano y empezó a pasar piedra, papel y tijeras. Sin decir palabra, asentí y extendí mi propio brazo.

A menudo olvidaba de lo que yo era capaz porque no era una soldado entrenada.

Simplemente observaba sus movimientos y reacciones, asegurándome de obtener el resultado que quería. No fue difícil para mí.

Un clic.

Yo tocaba rock. Jugaba a las tijeras.

"Maldita sea, soy un idiota."

Giselle hizo una mueca tardía al darse cuenta.

"El perdedor habla primero, jovencita."

Le señalé con la palma abierta, como ofreciéndole comida.

Respirando hondo, Giselle entreabrió los labios. Su pintalabios estaba más oscuro de lo habitual hoy.

"Esa mujer, Grace... ¿es tu amante?"

... De todas las cosas, ¿eso era lo que le intrigaba?

